

no ser acertada determinacion acometerlos, pues de la Refriega no se podia esperar Victoria, y era mui facil perder en ella mucho credito. Con esta determinacion embiaron sus Correos, mandando a los Capitanes Mexicanos, Aculhuas, y Tepanecas, que no pasasen adelante, sino que se bolviesen del Lugar, donde aquel mandato, y voz les alcançase. Ya a esta fagon estaban estos Exercitos Imperiales en vn Lugar, lejos de esta Corte, y cerca de Cuertlaxtla, llamado Ahuilizapan, que es el Pueblo que agora llaman los Españoles Oriçaba (de donde se denomina el ingenio de Açucar de Don Rodrigo de Bivero, llamado de Oriçaba.) Llegaron los Correos con el mandato Real de Motecuhçuma, Neçahualpilli, y Totoquihuatzin, el qual oido por todos los Capitanes, y Gente Principal, y de cuenta, començaron a conferir, entre si, estos Señores las cosas presentes; y Unos decian, que obedeciesen lo que se les mandaba. Otros, que parecia grande, y notoria cobardia. Prevalencia el parecer, de que se bolviesen, sin pasar adelante, ni probar ventura; pero Moquihuix, Señor de Tlatelulco, que era de contrario parecer, dijo: Buelvanse todos los Mexicanos, que Yo solo, con mis Tlatelulcas, los acometerè, y vencerè a todos juntos, que no nos hemos de acobardar, por ver que se aian aliado tantos contra nosotros. Esta raçon de Moquihuix fue tan eficaz, y fuerte, que trocò los Coraçones de los Contrarios, y los redujo a su parecer; y todos a vna voz digeron, que no se debía de obedecer aquel mandato, pues la Gente que en el Exercito iba, era la flor de toda la Milicia, y que ninguna otra ocasion podian tener mejor para acometer aquella Empresa: pasaron adelante, y dieron la Batalla a los Enemigos, y los vencieron, y mataron a los Tlaxcaltecas, Chololtecas, y Huexotcincas, no valiendoles la aiuda de su falso Dios Quetzalcohuatl, en el qual llevaban puesta la confiança de la Victoria contra los Mexicanos; y a estos les valiò mucho el animo de Moquihuix, porque si no le huviera mostrado, se bolvieran, sin poner en egecucion tan celebre Victoria, y bolvieran avergonçados, y dejaran animados, y mui sobre si a los Enemigos, para burlarse de ellos, y hacer escarnio de su poderio, y fuerças: finalmente, en esta

ocasion no fueron obedecidos los mandatos de estos Reies, y por seguir el parecer del de Tlatelulco, mataron a los Tlaxcaltecas, Chololtecas, y Huexotcincas, y vencieron a los Cuertlaxtecas, y trageron de ellos presos, y Cautivos seis mil y docientos, y dieronse todos de Paz, y quedaron Tributarios del Imperio Mexicano. Acabose este Año la Casa, que llamaron Tzompantli, y a su dedicacion, y estrena se hizo vna grande Fiesta, y en ella fueron muertos, y sacrificados estos seis mil y docientos Cuertlaxtecas, de que no poco quedaria alegre el Demonio Quetzalcohuatl (si alegría cabe en el) con tanta cosecha, como de esta Mies se avia cabido de parte, llevandose en Cuertlaxtla todos los que allí murieron, y en Mexico, los que en honra de esta Victoria se sacrificaron; que de vna manera, y de otra, siempre tenian que llevar estas Furias infernales, pues todos eran Idolatras, y suios. Fueronles dados Governadores Mexicanos a los Cuertlaxtecas, y pusoles Presidio de Gente Mexicana; con que quedaron deshechos de su Señorio, y Vasallos de Mexico.

CAP. L. De como Moquihuix, Rei, y Señor de Tlatelulco, casò con Hija de Teçoçomoclli de Mexico, Hermana de Ticoç Axayacatl, y Ahuitzotl, que fueron Reies Mexicanos, y de la Guerra de Chalco, y otras cosas.



ESPUES que vinieron los Mexicanos, Aculhuas, y Tepanecas con Victoria Cuertlaxtlan, estuvieron algunos Dias sin Guerra, y Motecuhçuma Ilhuicamina, Rei de Mexico, conociendo el valor de Moquihuix, Señor de Tlatelulco, ordenò de casarlo con Hija de Teçoçomoclli, Hermana de Axayacatl, que Reinò despues de el, cuyo casamiento fue ordenado por este dicho Rei, y por Neçahualcoyotl, que lo era de Tezcucò, el qual se celebrò con mucha Magestad, y Pompa: fue llevada a su Casa con la solemnidad, que pedian tales Señores, y dieronsele muchas Tierras en esta parte

parte de Mexico; en vn Barrio, que se llama Aztacalco, saliendo al Bosque de Chapultepec: Y en este tiempo andaban los Chalcas mui desafogados, è inquietos, y avian levantado la Obediencia al Rei de Mexico, y Tezcucò, que eran a los que tributaban, y haciendo Junta estos Señores con el de Tlacupa, mandaron a sus Gentes prevenirse de Armas, para hacerles Guerra, y en especial estaban sentidos, por averles muerto, en diversas ocasiones, a traicion, y fementidamente, muchos Señores; así Mexicanos, como Aculhuas; y de los de mas cuenta, referian, por mui señalados, a Tlacahuepantzin, Tzontemoçtzin, Teçoçomoclin, y Huilttemoclin; Motlatocaçomazin, Cuiyatzin, Chahuacuetzin, Quetzalcohuatzin, Eçocytcale, Xochitlahuan, Ehuaticac, y otros muchos Soldados valerosos; y el maior sentimiento que tenian era, de que avian muerto entre estos, al Señor de Ecatepec, llamado Chimalpilli, de la Sangre Real de Mexico, y refiriendo estas, y otras cosas, de que se mostraban sentidos, y agraviados, hicieron Pleito Omenage, de no dejar las Armas, hasta destruirles sus Tierras, y matarlos. En cumplimiento de esta determinacion, previnieron los Capitanes, y Ministros de la Guerra, toda la Gente, y cosas necesarias para ella; para cuyo principio hicieron las Ceremonias acostumbradas entre ellos, y la principal fue, poner sus Lumbres, y Hachos en los Cerros Comarcanos, porque esto significaba querer decir, que se hacia la Guerra a sangre, y fuego, y que no avia de aver Piedad, ni Misericordia; y así pusieron fuego en el Monte, y Cerro de Quauhtepec, y en el de Apetzyucan, en el de Pixquitepec, en el de Ayauhquemecan, en el de Citzitepetlycpac, en el de Yztapalocan, en el de Tatlalo, que son las Pedreras de Aztacalco. Con esta prevencion se començò la Guerra, la qual fue mui reñida; a la qual concurrieron todos los mas valerosos Soldados de estas tres Familias, por ser estos Chalcas valientes, y belicosos; y acometiendose con animo sobervio, y arrogante, los Unos por vencer, y los Otros por no ser vencidos, sustentaron el peso de la Batalla todo vn Dia, sin reconocerse ventaja; porque cada qual defendia la Vida con destreça, por no perderla con afrenta, y opinion de

cobardia; pero como eran mas los Mexicanos, y Aculhuas, que los Chalcas, huvieron de vencerlos, y ponerlos en huída; los cuales, viendose apretados, se començaron a derramar por las faldas de las Sierras, y meterse por el Monte adentro, a los lugares caberosos, y mas seguros que ellos conocian, por estar vecinos a ellos, y muchos de ellos, pasando de la otra parte de la Sierra Nevada, y Bolcan, se fueron a la Ciudad de Huexotcincò, y Atlixco, a ampararse, y favorecerse de sus Moradores. Quedaron vencedores los Mexicanos, y entrando en el Palacio del Señor de Chalco, lo saquearon, y se apoderaron de el: aqui hallaron a Moxiuhlacuilzin, Hijo del Rei de Tezcucò, a quien este Señor avia muerto, el qual, embalsamado, y seco, le servia de Candelero a este Señor Toteozin, en sus Bailes, y Borracheras, aviendole avido a las manos por traicion, y cautela (como arriba digimos) y conociendole los Tezcucanos, se lo llevaron a su Ciudad, y lo enterraron con las Ceremonias acostumbradas a los Reies, y Señores.

Hecho el saco de la Ciudad, y vengados los Mexicanos de los agravios, que estos Chalcas los avian hecho, y viendo, que ya de esta vez quedaban mui arruinados, y sin fuerças, para poder levantar cabeça tan presto, mandò el Rei Motecuhçuma Ilhuicamina, y el de Tezcucò Neçahualcoyotl, y con ellos el de Tlacupa Totoquihuatzin, que se pregonase, y hechase Vando, que todos los que quisiesen bolverse a la Ciudad, viniesen sin miedo, ni recelo de algun daño, en especial, prometian todo favor, y amparo a las Mugeres, y a los Niños, y Viejos; y para que esto tuviese mejor cumplimiento, mandaron estos Reies, que Gente de su Exercito, entrase por los Montes, y juntase los huídos, y asegurase a todos los que hallasen descarriados; hiçose así, y vino mucha de la Gente huída, los cuales fueron reparados en el Pueblo, que agora se llama Tlalmanalco, en el de Amaquemecan, Tenanco Chimalhuacan, Tecuaniapan, y Mamalhuacocan: aunque no todos bolvieron a sus tiguas Moraduras, antes muchos, desesperadamente, viendose vencidos, y destruidos, se quedaron en las Montañas, y Sierras, y alli se dejaron morir de hambre, y otros pasaron a las partes dichas, de esotra Vanda

da del Volcán. En esta disposición quedaron este Año los Chalcas; pero luego el siguiente, viéndose destruidos, y desflaquecidos en fuerças, vinieron à darse à Motecuhçuma, ofreciendo Tributo voluntariamente, dando las cosas, que pudieron haver, así de Oro, y Plata, Plumas ricas, y Adargas, y le entregaron las Tierras, para que las Repartiese (porque así se lo avia mandado) Aquí se amojonaron todas las Tierras de Chalco, y se repartieron entre Mexicanos, Tetzucanos, y Tepanecas, tomando los Reies, para sí, las que mejor les parecieron, y dando à los Capitanes, y Hombres Nobles, muchas; y finalmente, no hubo Hombre de cuenta de estas tres Familias, que no entrasen à la parte en ellas, y hasta el Día de oi, ai muchos, en esto de Mexico, y Tlatelulco, que labran Tierras en aquella Provincia, que segun lo dicho, las debieron de heredar de sus Padres, aviendolas avido ellos, en esta Guerra, y Reparticion.

El Año siguiente se amojonaron los Tenochcas, y Tlatelulcas, haciendo vna mui grande, y mui ancha Canja, que dividió los vnos, de los otros, y metieron el Agua en la Plaça, y Mercado, de esta dicha parte de Tlatelulco, concurrendo à su Obra, todos juntamente, por ser el Mercado, comun à vnos, y à otros; y en esta misma façon, se subtraieron de la Obediencia de Mexico, los de la Provincia de Tepeaca, que eran ya Tributarios de los Mexicanos; pero el Rei Motecuhçuma Ilhuicamina, que era Valiente, y Animoso, hizo Exercito, y con los Reies de Tetzucos, y Tlacupa, fue contra ellos, y los venció, y bolvió à reducir al Imperio Mexicano. Murieron muchos, en la Guerra de los de Tepeaca, y trageron Cautivos à Mexico, mas de seiscientos Soldados, aunque de estos Mexicanos, Tetzucanos, y Tepanecas, quedaron muertos doscientos y quatro, en la Batalla, que con ellos tuvieron, y quedaron, por aora, vencidos, y desbaratados estos Tepeacas; y luego vinieron à Motecuhçuma, con nue vos Presentes, para aplacar su enojo, causado de aquel Alçamiento, y le trageron vna Corona mui rica, de las que los Reies víaban, muchas Cuentas, y Plumas, y mucho Maíz, y otras cosas de Reconocimiento; y desde entonces les fue señalado el Tributo, con que avian de reconocer à los Reies Me-

xicanos, y quedaron hechos sus Tributarios.

Este mismo Año, hicieron Guerra estos tres Reies, à los de las Provincias de Cuexltan, Tlahuitolan, Coxollian, Tamaçolan, Acatla, Piaztlan, Tetzcoyocan, y Xilotepec, Gente fuerte, y animosa, y los vencieron, y hicieron Tributarios del Imperio. En esta misma façon, se rebelaron los de Toçoco, y fueron sobre ellos, y los sujetaron à su obediencia: con que Motecuhçuma Ilhuicamina, se fue haciendo Rei Poderoso, y de muchas Rentas, por aver juntado à su Ciudad de Mexico, y à las Provincias, que su Antecesor Itzcohuatl, avia ganado, todas estas Provincias dichas, con que engrandeció su Nombre.

CAP. LI. Que prosigue el Gobierno, y Reinado de Neçahualcoyotl, Rei de Tetzucos, y cosas particulares, que se le atribuan.



El Rei Neçahualcoyotl, de Tetzucos, aunque andaba ocupado en las Guerras dichas, en compañía de los de Mexico, y Tlacupa, no olvidaba el Gobierno de el suyo; antes con mucho cuidado, y solicitud, velaba, no solo en las cosas de su acrecentamiento, si no tambien, en las que pertenecian al aprovechamiento de sus Vasallos, para su maior conservacion, y Policia; y aunque su Abuelo Techotlala, le tenia mui concertado, y bien Regido, como avia pasado el tiempo de la Guerra, que hizo el Tirano Tetzcoçomoçtli, à su Padre Ixtlilxuchitl, con cuja muerte, las cosas del Gobierno se trocaron, y como muchas de ellas, ya no se guardasen; tuvo necesidad este Prudente Rei, de volverlas à su primer Estado, y Policia; porque vn Reino, y tan grande, como el de Tetzucos, no pudiera conservarse, sin particular, y mui vigilante providencia; y así, trató de esto Neçahualcoyotl, con grande puntualidad. Ordenó los Contejos, que se conservaron, hasta la entrada de nuestros Españoles, con todos los Ofi-

ciales necesarios, para cada vno (como antes los avia puesto el Emperador Tlaltecacchin, su Visabuelo) fue severo en guardar Justicia, y en castigar los pecados publicos, que se cometian; y mandó Justiciar, publicamente, quatro de sus Hijos; porque pecaron, y tuvieron acceso, con sus Madrastras, Mugeres de su Padre, porque caieron en el pecado, en que incurrió Ruben, Primogenito del Patriarcha Jacob, y Absalon, Hijo del Rei David.

Genes. 35.
2. Reg.
13.

Dicése de este Rei, que tenia puesta Lei, que no pasasen de cierto Termino, y Lugar, al Monte por Leña, por inconvenientes, que para ello avia; y que vna vez, por ver si se guardaba su Mandamiento, se disfraço, y en Habito desconocido, se fue al Monte, acompañado de vn Hermano suyo, llamado Quauhtlehuanitchin, y llegando los dos à las Faldas de las Sierras, que eran los Lugares permitidos, para poder cortarla, y llevarla à la Ciudad, hallaron vn Muchacho de poca Edad, que andaba recogiendo vnas serojas, y algunas barillas caídas, en el suelo (porque por ser limitado el Lugar, y la Gente mucha, lo tenían talado todo, y ya no se hallaba Leña) viendolo el Rei, que iba en trage de Caçador, dijole, por tentarle, y por ver, que sentia de lo que acerca de ello tenia mandado. Niño, por qué no entras dentro de la Montaña, donde ai mucha Leña, y cargarás apríesa, y te bolverás à tu Casa? el Niño respondió: por qué tengo de entrar en el Monte? no sabes, que el Rei Neçahualcoyotl, tiene mandado, que no pasemos los Pobres de este Lugar, y que la Leña de allá dentro, es para los Templos, y para su Real Palacio, y que si quebranto su Mandamiento, me quitará la vida? Maiormente, que es Rei Poderoso, y que debe ser obedecido? à esto replicó el Rei, entra Niño, que aqui no te ve nadie, y nosotros, por ser pobre, y tener lastima de ti, no te acusaremos, ni diremos nada; à lo qual, no quiso obedecer el Muchacho, y como el Rei insistió en ello, el Niño enfadado de su porfia, le dijo: Tu, y tu Compañero, que así quereis, que quebrante el Mandato de el Rei, debeis de ser algunos Mallines, ò debeis de ser Enemigos de mis Padres, que no podeis vengaros de ellos, y quereis to-

mar la vengança; por este modo. Viendo esto Neçahualcoyotl, calló, y pasó adelante caçando, y bolviendose à su Palacio: Como vido la penuria, de Leña, que tenían los de la Ciudad, y necesidad, que padecian, mandó alargar los Cordeles, y Medidas de Suelos de los Bolques, para que huviera mas Leña, para los Pobres; y quedó cierto, de como era obedecido en sus Mandatos.

Vna vez denunciaron, de vn Yerno no suyo, Señor de la Provincia de Otumpa, vnos Enemigos suyos, falsamente, diciendo, que avia adulterado; y como el Rei oió la acusación (no reparando, en que era su Yerno, casado con Hija suya) le mandó prender, y en la Carcel, le daba à comer mui limitadamente, hasta la averiguacion del caso: Estuvo en esta prision quatro Años, porque en todo este tiempo, no se le pudo averiguar el delito, al cabo de los quales, se vino à saber, ser mentira, y Testimonio, que se le avia levantado, y castigando à los Deponedores, con las penas, que el delito, si fuera verdad, merecia mandó soltar al Preso. Estaba a esta façon, en vna recreacion suya, el Rei, llamada Tetzcurgincos, Celebrando ciertas Fiestas, y mandó, que este Caballero, fuese llevado à su presencia, y como no sabia, que se avia sabido lo contrario; de lo que se le acumulava, y conocia la severidad del Rei, y creiese, que le llevaban à la muerte, fue por el Camino componiendo vn Canto (porque era gran Poeta) en el qual, Representaba su inocencia, y engrandecia la misericordia del Rei, y quando iba llegando à su presencia, lo comenzó à cantar, de que gustó mucho Neçahualcoyotl, porque tambien lo era, y componia mui elegantemente: cosa que à los Reies, como Dios les comunique esta gracia, no les está mal, como ni tampoco, le fue de nota, ni de menosprecio, al Emperador Nero, que tuvo competencia en el Verso, con Lucano, y otros; y si aora tienen alguna nota los Poetas, no es porque sea mala la Poesia, si no porque algunos, que no la saben, ni la entienden, hacen ultrage de ella. Finalmente, este Caballero, fue cantando su Verso, delante del Rei, y probó con sus elegantes razones, su inocencia.

cia, y Neçahualcoyotl lo recibió, como à Marido de su Hija, y haciéndole muchas, y nuevas mercedes, lo dió por libre, y embió à su Casa.

CAP. LII. De las cosas, en que el Rei Neçahualcoyotl, se mostraba mas Riguroso, y Justiciero.



UNQUE los Reies, y Señores de Vasallos, deben ser Amorosos, y Pios, con los de su Republica, no de tal manera, que olviden la Justicia, à que están obligados, para la conservación de su Pueblo; y aunque à esto están todos obligados, ai muchos, que en algunas cosas exceden, por parecerles, que tambien esas mismas cosas, pasan de los limites de la razón; y así las castigan, como exorbitantes, y demasiadas. De estos, fue el Rei Neçahualcoyotl, el qual incitado de su natural condicion, castigaba con sumo Rigor, al Traidor, y Aleve, mandandolo despedazar, y cortar, por sus coiunturas, por ser este pecado tan grave, que no ai cosa segura en el Mundo, quando pasa por manos de vn Traidor: al que rebolvía vn Reino, con otro, y era amigo de llevar, y traer nuevas de alteracion, hacia morir atado à vn palo de Encina, à manera de Asador, y puesto à las llamas del Fuego, donde moria rabiando; el pecado nefando, castigaba en dos maneras, al Paciente, mandaba atar à vn madero grueso, y le hacia sacar las Entrañas, por el sexo, que fue paciente, y los Muchachos de la Ciudad, lo cubrian de ceniza, hasta que quedaba enterrado en ella, y luego hechaban sobre la ceniza leña, y le pegaban fuego; al Agente le cubrian de ceniza todo, y enterrado en ella moria; al Adultero hacia poner la Cabeça sobre vna Lofa, y luego le dejaban caer, otra grande sobre ella, y hacianle saltar los sesos, y así morias al que mataba à otro, hacia degollar; al Ladron mandaba arrastrar, y luego

ahorcar. La borrachera; castigaba en dos maneras, al Señor, ó Caballero, que la cometia luego, à la primera vez, sin aguardar segunda, lo ahorcava, y luego era su cuerpo arrastrado, por las Calles, y hechado despues en vn Rio, dedicado para este solo efecto; pero el Villano, à la primera vez era vendidos; y à la segunda ahorcado; y decia, que la culpa del Caballero, así como era maior, por su maior Dignidad, así avia de ser su castigo mas riguroso, que el de la Gente Pleveia. Estas son las culpas, que castigaba este Rei, con este rigor dicho, y en otras que se cometian en la Republica, se avia con mas misericordia.

Era Hombre piadoso, con los Pobres, Enfermos, Viudas, y Viejos; y muchas de sus Rentas, mandaba gastar, en dar de comer, y de vestir à los necesitados, en especial, los Años esteriles; y se dice de su mucha clemencia, que en semejantes Años, no se sentaba jamás à comer, hasta que ya todos los Pobres avian comido. Si esta es magnificencia de Principe piadoso, diganlo los que lo leieren, que Yo digo, que ningun Padre es mas amoroso con sus Hijos, que mucho quiere; pues no hace mas en la hambre, que padecen, que Neçahualcoyotl hizo con sus Pobres, y necesitados, Hijos en sus maiores necesidades: Y porque los Caminantes tuviesen algun refrigerio (si acaso iban desproveidos de Viandas) mandó, que por todos los Caminos, y Sendas, à vn lado, y à otro, que se sembrase Maiz, y las otras Semillas comestibles, de que usaban; y esto hizo, porque avia pena de muerte, que ninguno entrase en Sembrado ageno, y incurria en ella, aunque fuese, por solas siete Maçorcas de Maiz, que tomase; y por escusar à los Pobres de esta pena, ordenó en sus Reinos, lo dicho.



CAP.

CAP. LIII. De las Rentas, y Gasto de Casa, que tenia el Rei Neçahualcoyotl de Tetzcucó, y del concierto de sus Audiencias, y Republica: que es mucho de notar.



UNQUE el Rei Neçahualcoyotl, mostraba la grandeza de su Estado, en el mucho valor de su Persona, y en la estimacion de su animo, con que no lo era de todos estimado, pero mui puntualmente obedecido; no fue menos en el gasto de su Casa, así para su Persona, como para hacer Hospicio ordinario à todos los que servian en su Palacio, y otros muchísimos Señores, que comian en su Casa, cada Dia, en cuyo servicio se gastaban cada Año de solo Maiz, quatro millones, y novecientas mil y trecientas fanegas (numero, por cierto, harto excesivo, y aun increíble, si para averlo de escribir, no tuviera en mi poder la cuenta cierta de esta verdad, escrita en los Libros de su gasto, y Autorizada por vn Nieto suyo, que despues de Christiano, se llamó Don Antonio Pimentel.) De Cacao, (que es la Almendra, que se bebe) se gastaban dos millones, y setecientos y quarenta y quatro mil. De Gallinas, y Gallos, que en Castilla se llaman Pabos de las Indias, de siete à ocho mil, sin otras muchas Carnes de Venado, Conejos, Liebres, Codornices, y otras Aves, y Animales, que comian. Tres mil y docientas Fanegas de Chile, y Tomate, que es la Especia, con que guisaban la comida. De otro Chile mas pequeño, y mui picante (que llaman Chiltecpin) docientas y quarenta Fanegas; mil y seiscientos Panes de Sal, que son de el tamaño, de vna Ogaça de Pan de Castilla. Chia, Erisol, y otras muchas Legumbres, en tanta abundancia, que parece patraña, y mentira; pero al que lo leiere, certifico, que no es de las que, en comun language, llaman de las Indias; porque aunque es verdad, que algunos mentirán, Yo me precio de decir verdad, en lo que escribo, y

Tomó I.

tuviere alevemente, si no la digera, pues no es Libro de Caballerias este, donde se toma licencia, para sacar de quicios las cosas, y aun para mentir en todo, si no Historia, donde todo lo que digo es verdadero, y digno de toda Fee humana.

Para tanto gasto, como este Poderoso Rei tenia, avia muchos Puebros, que lo trabajaban, y no acudian à otra cosa, mas que à servir al Palacio, y Casa Real, los quales, eran veinte y nueve, que se repartian de esta manera. Los catorce, que eran Tetzcucó, Huexoila, Coahuatichan, Chiauhitla, Teçonyucan, Papalotlan, Tepetlaoztoc, Acolman, Tepechpan, Chiauhitla, Xaltocan, Chimalhuacan, Iztapalocan, y Cohuacatepec, servian medio Año, que en nuestra cuenta eran seis Meses, y en la suya nueve (porque era de veinte dias su Mes.) Los otros nueve Meses, que era el otro medio Año suyo, servian los otros quince Puebros, dedicados para solo este servicio, que son Orumpa, Teotihuacan, Azraquemecan, Cempohualan, Axapuchco, Tlalanappan, Tepepulco, Tiyayucan, Ahuatepec, Oztoticpac, Quauhlatzincó, Coyoac, Oztotlatlahuacan, Achichillacachocan, y Terliztacan, estos traian Leña, Carbon, Esteras, y todas las demás cosas pertenecientes, al servicio de la Casa Real: barrian, traian Agua, y estaban à todas las cosas, que se les mandaban. Era tanta la Leña, que entre Dia, y Noche se gastaba, que parece vn mui grande exceso, porque siempre ardía fuego en todas las Salas, y en grande abundancia, y estos hacian las Sementeras, y todos daban Maiz, y no se ocupaban en otra cosa, aunque de todas las otras Provincias, sujetas à este Reino, daban tambien mucha parte del Maiz, que se gastaba.

Avia de todas las Provincias de la Sierra (como era Tulantzinco, Xicotepac, Quauhchinanco, Pahuatlan, Tlacuiloltepec, Papalotepac, y otros Puebros mui grandes, y quantiosos) muchos Señores, y Capitanes, que asistian en su Corte, y tenian Salas particulares en el Palacio, donde estaban de Dia, para todas las cosas, que se ofrecían, así de la Guerra, como de las pertenecientes al buen Gobierno de sus Republicas. Tenia en todas estas partes Maiordomos (que llaman

Y 2

Cas